

TERCERA SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO



- **23 de enero, lunes**

“El que blasfema contra el Espíritu Santo no tendrá perdón jamás” (Mc 3,29)

Si el Espíritu hace transparente la vida, y da la libertad a todos los cansados y decepcionados, si en Jesús se asoma la voz y la presencia del Espíritu, ¿cómo es posible que acusen a Jesús de ser la cara visible en el mundo de Satanás y que, por lo tanto, es enemigo de Dios y del ser humano? Jesús es una clara apuesta por el Espíritu del amor.

“Sólo el amor de Dios, capaz de hermanar a los hombres de toda raza y cultura, podrá hacer desaparecer las dolorosas divisiones, los contrastes ideológicos, las desigualdades económicas y los violentos atropellos que oprimen a la humanidad” (Juan Pablo II).

- **24 de enero, martes**

“El que cumple la voluntad de Dios, ese es mi hermano y mi hermana y mi madre” (Mc 3,35)

Lo que dice Jesús, lo que hace, las personas con las que se junta, su forma de hablar de Dios y de la familia, y tantas cosas le acarrearán hostilidad. Como Jesús muchos hombres y mujeres son perseguidos por mil sinrazones. Independiente de la raza o del pueblo que sean, de la religión que practiquen, Jesús a todos se acerca para llamarlos hermano y hermana, madre.

Jesús camina con ellos, como un hermano entrañable. La alegría del Espíritu pone música a su caminar difícil.

- **25 de enero, miércoles**

LA CONVERSIÓN DEL APÓSTOL SAN PABLO

**“Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación”
(Mc 16,15)**

El amor de Dios nos nos cierra en nosotros mismos sino que que nos ensancha el interior y nos pone en camino misionero. En el nombre del Señor toda la humanidad se llena de vida nueva. Ponte ante Dios con la familia de hermanos y hermanas que se te ha regalado; ponte ante la humanidad con la buena nueva de Dios en los labios y en el corazón.

Con tus dones, siembras de semillas mi corazón. Con mi vida misionera siembro de Evangelio el mundo. ¡Bendito y alabado seas, Señor!

- **26 de enero, jueves**

SAN TIMOTEO Y SAN TITO, obispos (Compañeros de San Pablo)

“Está cerca de vosotros el reino de Dios” (Lc 10,9)

Todo mensajero prepara caminos, abre brechas al Misterio. Todo mensajero anuncia que Dios está cerca. Todo mensajero proclama que el amor de Dios está a la puerta, buscando quien lo acoja. Recógete en tu interior, habita la morada más honda de tu vida, despierta tu fe para entrar en la presencia del Dios que te habita, abre tus manos y ofrécele tu vida.

¡Qué cerca estás de mí, más que yo mismo! Cuando me asomo al brocal de mi pozo, veo tu rostro y el mío. ¡Gracias, mi Dios, por esperarme tanto!

- **27 de enero, viernes**

“El reino de Dios se parece a un grano de mostaza” (Mc 4, 31)

El reino de Dios tiene dentro una fuerza secreta, que le llevará hasta su total perfección. El reino tiene unos comienzos pequeños y de apariencia

modesta. Pero en esa semilla hay futuro porque está animada por el Espíritu creador. La pobreza de cada uno, puesta al lado de Jesús, se convierte en casa de comunión y de acogida para todos los pequeños de la tierra. El reino excluye ambición del triunfo personal y de esplendor social. El poder es la mayor tentación para el ser humano.

La pequeñez del grano de mostaza nos enseña actitudes humildes para caminar hacia la comunión de todos los creyentes, nos permite acoger el rostro de tantos hombres y mujeres que buscan y ofrecen la verdad que han encontrado.

- **28 de enero, sábado**

“Maestro, ¿no te importa que nos hundamos?” (Mc 4,38)

El agua potable escasea, el clima se deteriora, numerosas especies animales y vegetales se extinguen. Hay una degradación de consecuencias incalculables para la humanidad: inundaciones, sequías, huracanes, hambres, enfermedades, miseria, desigualdad, corrupción, emigraciones, violencia... “Maestro, ¿no te importa que nos hundamos?” Jesús se echa a dormir, para que se despierte nuestra fe y se ponga en marcha la solidaridad entre los pueblos.

Orar es adherirnos a Jesús e ir de prisa a poner nuestro granito de arena para ayudar a los más pobres.